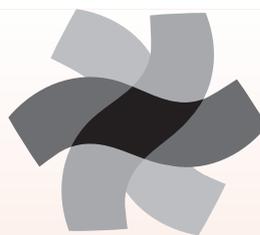


e



Diplomas de
Español como
Lengua
Extranjera

DIPLOMA DE ESPAÑOL. NIVEL SUPERIOR

19 de noviembre de 2005

☐☐☐ PRUEBA 1 COMPRENSIÓN DE LECTURA

☐☐☐ PRUEBA 2 EXPRESIÓN ESCRITA

Las **Hojas de Respuestas** serán corregidas mediante un sistema automatizado de lectura, por lo que es necesario que tenga en cuenta las siguientes

INSTRUCCIONES PARA EL CANDIDATO

1. Marque solamente una opción de las 2, 3 ó 4 que se le ofrecen en cada caso. Fíjese en el ejemplo:

1 A B C D

2 A B C D

2. Si en su **Hoja de Respuestas** aparecen marcadas dos opciones en una misma pregunta, ambas quedarán automáticamente anuladas. La pregunta 1 del ejemplo siguiente será considerada nula porque se han realizado marcas sobre dos opciones:

1 A B C D

2 A B C D

3. Al marcar las **Hojas**, rellene completamente el espacio de la opción elegida, conforme se muestra en el primer ejemplo. Serán invalidadas marcas como las que aparecen en el ejemplo siguiente:

1 A B C D

3 A B

2 A B C D

4 A B C

4. A la hora de rellenar el cuadro correspondiente al NÚMERO DE INSCRIPCIÓN DEL CANDIDATO, fíjese en LAS CUATRO CIFRAS FINALES DE SU NÚMERO DE INSCRIPCIÓN. Si, por ejemplo, es el 0023, escríbalo, primero, en los cuatro espacios en blanco situados en la parte superior de la caja. Después marque el primer número (0, en el ejemplo) en la caja correspondiente de la primera columna vertical de números; a continuación, el segundo número (0 en el ejemplo) en la caja correspondiente de la segunda columna vertical de números; seguidamente, el tercer número (2 en el ejemplo) en la caja correspondiente de la tercera columna vertical de números; finalmente, el cuarto número (3, en el ejemplo) en la caja correspondiente de la cuarta columna vertical de números. Fíjese en el ejemplo:

NÚMERO DE INSCRIPCIÓN
DEL CANDIDATO

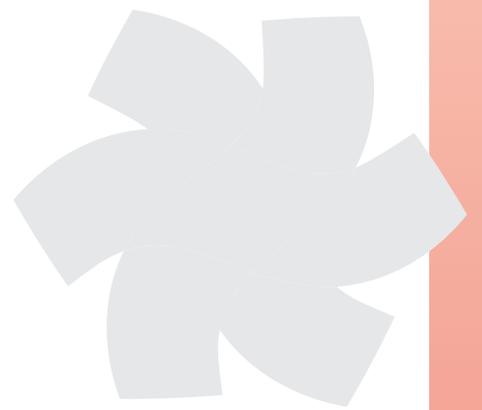
0	0	0	0
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	1	1	1
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	2	2	2
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	3	3	3
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	4	4	4
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	5	5	5
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	6	6	6
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	7	7	7
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8	8	8	8
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	9	9	9
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

NÚMERO DE INSCRIPCIÓN
DEL CANDIDATO

0	0	2	3
0	0	0	0
<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1	1	1	1
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	2	2	2
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	3	3	3
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
4	4	4	4
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	5	5	5
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	6	6	6
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7	7	7	7
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8	8	8	8
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	9	9	9
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

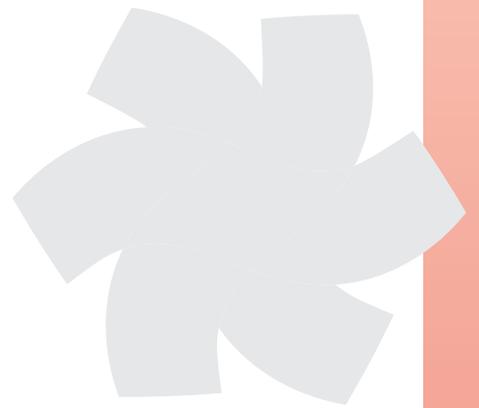
Hoja en blanco

e



Hoja en blanco

e



Instrucciones

En el Ejercicio Primero encontrará usted tres textos y una serie de preguntas relativas a cada uno de ellos.

Seleccione la respuesta correcta entre las tres opciones que se le ofrecen:

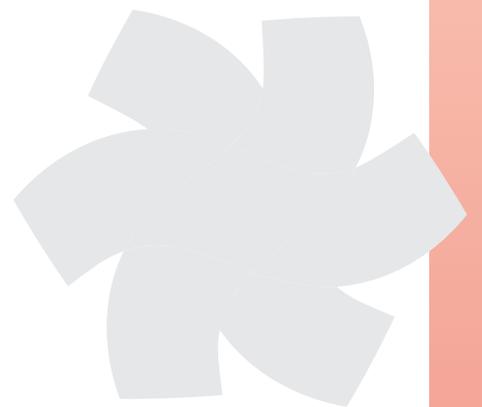
a) ...

b) ...

c) ...

En el Ejercicio Segundo encontrará una entrevista en la que debe relacionar cada pregunta de la columna A con su respuesta de la columna B.

*Marque la opción correcta en la **Hoja de Respuestas Número 1.***



Ejercicio Primero

Texto 1

TERCERA PARTE DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Capítulo XVIII: Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su señor don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas

Llegó Sancho a su amo marchito y desmayado, tanto, que no podía arrear a su jumento. Cuando así le vio don Quijote, le dijo:

—Ahora acabo de creer, Sancho bueno, que aquel castillo o venta que es encantado sin duda, porque aquellos que tan atrozmente tomaron pasatiempo contigo ¿qué podían ser sino fantasmas y gente del otro mundo? Y confirmo esto por haber visto que cuando estaba por las bardas del corral, mirando los actos de tu triste tragedia, no me fue posible subir por ellas, ni menos pude apearme de Rocinante, porque me debían de tener encantado; que te juro por la fe de quien soy que si pudiera subir o apearme, que yo te hiciera vengado, de manera que aquellos follones y malandrines se acordaran de la burla para siempre, aunque en ello supiera contravenir a las leyes de la caballería, que, como ya muchas veces te he dicho, no consienten que caballero ponga mano contra quien no lo sea, si no fuere en defensa de su propia vida y persona, en caso de urgente y gran necesidad.

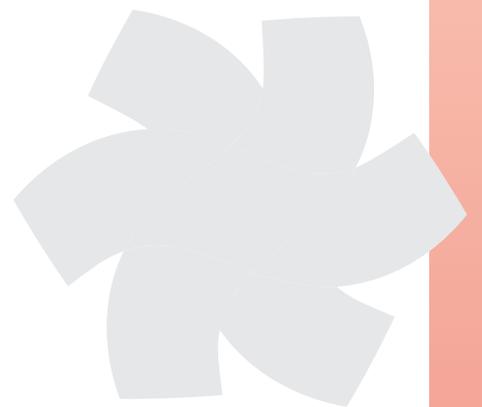
—También me vengara yo si pudiera, fuera o no fuera armado caballero, pero no pude; aunque tengo para mí que aquellos que se holgaron conmigo no eran fantasmas ni hombres encantados, como vuestra merced dice, sino hombres de carne y de hueso como nosotros; y todos, según los oí nombrar cuando me volteaban, tenían sus nombres: que el uno se llamaba Pedro Martínez, y el otro Tenorio Hernández, y el ventero oí que se llamaba Juan Palomeque el Zurdo. Así que, señor, el no poder saltar las bardas del corral ni apearse del caballo, en ál estuvo que en encantamientos. Y lo que yo saco en limpio de todo esto es que estas aventuras que andamos buscando al cabo, al cabo nos han de traer a tantas desventuras, que no sepamos cuál es nuestro pie derecho. Y lo que sería mejor y más acertado, según mi poco entendimiento, fuera el volvernos a nuestro lugar, ahora que es tiempo de la siega y de entender en la hacienda, dejándonos de andar de ceca en meca y de zoca en colodra, como dicen. —¿Qué poco sabes, Sancho —respondió don Quijote—, de achaque de caballería! Calla y ten paciencia, que día vendrá donde veas por vista de ojos cuán honrosa cosa es andar en este ejercicio. Si no, dime: ¿qué mayor contento puede haber en el mundo o qué gusto puede igualarse al de vencer una batalla y al de triunfar de su enemigo? Ninguno, sin duda alguna.

PREGUNTAS

1. Según el texto, Sancho Panza
 - a) se acercó deprisa a D. Quijote montado en un burro.
 - b) no parecía encontrarse bien.
 - c) estaba de buen humor.

2. Según dice D. Quijote,
 - a) Sancho Panza no debería haber perdido el tiempo hablando con fantasmas.
 - b) no pudo subirse ni bajarse de su caballo por encontrarse herido.
 - c) los caballeros andantes no pueden normalmente pelearse contra quienes no lo son.

3. Sancho Panza argumenta que
 - a) es mejor ocuparse de los quehaceres domésticos.
 - b) las aventuras y desventuras que están pasando les han hecho perder el equilibrio.
 - c) también le gustaría hacerse caballero andante.



Texto 2

LO ANÓNIMO DE UN CONCIERTO

La mentalidad científica quiere que todo tenga explicación, incluso lo maravilloso. ¡Qué le vamos a hacer! Tal vez sea así; pero entonces, apenas se acepta resignadamente esta supuesta conquista total de la realidad, lo maravilloso vuelve desde pequeñas cosas, lo insólito resbala como una gota de agua a lo largo de una copa de cristal y quienes merecen el comercio con esas mínimas presencias olvidan la sapiencia y la conciencia y la ciencia para pasarse a otro lado y hacer cosas como, por ejemplo, escuchar la tos de una señora.

Poco después del fin de una de las numerosas guerras que ha habido, un hombre dirigió un concierto entre las ruinas de un país derrotado que había empezado a reconstruirse. En el concierto, un reconocido violinista tocó esa noche el *Concierto en Re* de Beethoven, que el ilustre director sacaba una vez más de su jaula para mostrar lo que era capaz de hacer con ese imperecedero leopardo de la música. La radio difundió el concierto y además lo grabó con los medios técnicos disponibles en ese momento, que no eran muchos. La grabación (¿disco, alambre, cinta magnetofónica?) quedó en los archivos hasta que el otro día, más de treinta años después, fue prestada a la radio francesa, que la prestó a su vez a mi receptor sintonizado en *France Musique*. Un argentino en París escuchó así a una orquesta y a un violinista que tocaban bajo una prodigiosa batuta; todo eso, que hubiera sido perfectamente incomprensible hace menos de un siglo, formaba y forma parte de lo ordinario, de lo que la ciencia explica a los niños en las escuelas; todo eso era cotidiano, simplemente apretar unos botones e instalarse en un sillón.

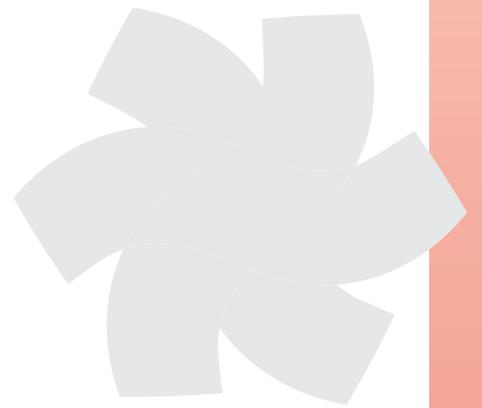
Tal vez el violinista no tocó jamás el concierto de Beethoven como esa noche; le sobran razones para hacerlo tan prodigiosamente: acababa de terminar una guerra. Del concierto en sí, de su intérprete y de su director, sólo puede hablarse con admiración, pero no es de eso que hablamos sino de ese instante, creo que en el segundo movimiento, en el que un *"pianissimo"* de la orquesta dejó pasar una tos, un solo golpe seco y claro de tos que no habría de repetirse, una tos de mujer, la tos de una señora que cualquier cálculo de probabilidades definiría como la tos de una señora que pertenecía al país que había perdido la guerra.

Durante más de treinta años esa pequeña tos anónima había dormido en los archivos de la radio; ahora reiteraba su diminuto fantasma en millares de oídos que escuchaban un concierto en otro tiempo y otro espacio. Imposible saber quién tosió así esa noche; ninguna ciencia, ningún caballero Dupin podría rastrear su origen. Sin la menor importancia, sin la más pequeña significación, esa tos se repitió multiplicada por infinitos altavoces para recaer instantáneamente en la nada; pero alguien que acaso nació para medir cosas así con más fuerza que las grandes y duraderas cosas, oyó esa tos y algo supo en él que lo maravilloso no había muerto, que bastaba vivir porosamente abierto a todo lo que habita y alienta entre lo concreto y lo definible para resbalar a otro lado donde de pronto, en la enorme masa catedralicia de un concierto beethoveniano, la breve tos de una señora era un puente y un signo y una llamada. ¿Quién fue esa mujer, dónde se sentó esa noche, está aún viva en alguna parte del mundo? ¿Por qué esa tos hace nacer estas líneas en otro tiempo, bajo otro cielo? ¿Hasta cuándo vamos a seguir creyendo que lo maravilloso no es más que uno de los juegos de la ilusión?

(Adaptado de *Clarín*, Julio Cortazar. Argentina)

PREGUNTAS

4. El autor del texto afirma que:
- la ciencia tiene respuesta para todo.
 - los medios técnicos actuales no son mejores que los antiguos.
 - lo que parecía inexplicable puede llegar a ser muy simple.
5. Según el texto, la tos que se escucha en la grabación:
- había sido grabada en directo.
 - era apenas perceptible.
 - se debía a un defecto de grabación.
6. En el texto se dice que la mujer que tosió:
- lo hizo a propósito.
 - formaba parte de la orquesta.
 - ha permanecido en el anonimato.



Texto 3

LA FISONOMÍA

El intelectualista es incapaz de recordar ninguna cara. Por la calle, cuando se encuentra con alguien que lo saluda, nunca sabe quién es ni de qué lo conoce. Tal vez alguna cara le suena, pero no es capaz de adjudicarle ningún nombre ni de acertar de dónde la conoce. Tan experto se ha hecho en evitar trances difíciles que esa mala memoria comporta, inevitablemente, que, (para que no descubran que no los conoce) saluda a todos los que lo saludan. Con total impasibilidad, con tanta naturalidad que nadie advierte que en realidad no lo reconoce. Hasta es capaz de mantener conversaciones sobre temas generales (y no tan generales) y, cuando por fin se despiden, con palmaditas en la espalda o apretones de mano, el desconocido se va persuadido de que ni por un instante ha dudado de quién era. Sobre todo es preciso demostrar desde el principio una gran alegría. Que ni por un segundo al otro lo asalte la duda. Lo primero que hace, cuando se ve reconocido, es exclamar bien fuerte: "¿Qué tal? ¿Cómo va eso?" Nada más pernicioso que poner cara de desconcierto o saludar en voz baja, porque el desconocido lo miraría con recelo y formularía la pregunta fatídica: "No te acuerdas de mí, ¿verdad?", pregunta ante la cual es inútil mentir, porque significa que es evidentiísimo que el interrogado no tiene la menor idea de quién es el que tiene delante.

Nunca ha recordado una cara. Ni de pequeño. En el colegio deducía quién era el maestro porque era más alto y gordo que el resto de los que ocupaban la clase. Y a los compañeros de clase, como eran todos bajitos (más o menos de la misma estatura que él), no los identificaba. Cada uno con una cara diferente; ¿cómo querían que se acordara de todas y supiese cuál era de cada uno? En casa, por suerte, sabía quién era su padre porque era el alto y grande de la familia. Y, aunque se afeitase todos los días, se le notaba la barba, sobre todo cuando le daba un beso. En cambio su madre no tenía barba, y su piel era muy suave. Generalmente llevaba falda, lo cual facilitaba aún más el reconocimiento. Tal vez por eso, cuando la mujer se ponía pantalones él se desconcertaba momentáneamente, hasta que se fijaba en las manos esbeltas, en la suavidad de las mejillas. A su hermano lo identificaba fácilmente: era el otro niño, el otro bajito de la casa. De haber existido más adultos o más hermanos habrían empezado los problemas. Y lo mismo le pasaba cada mañana, cuando se enfrentaba con el espejo y se encontraba una cara que no reconocía. Evidentemente era la suya, pero si la hubiese visto entre cinco caras más no habría sabido reconocerla.

Por eso se queda helado el día que, al entrar en la estación de metro de al lado de su casa, ve que sale una mujer y la reconoce. No se conocen de nada, ni han cruzado nunca una sola palabra, pero recuerda con precisión que la vio, apenas un instante, hace treinta y ocho años, la mañana que fue a recoger el diploma de licenciado. Ella salía de secretaría, vestida con una rebeca azul, una blusa blanca y una falda gris.

Por primera vez en la vida ha reconocido una cara, una cara que sólo vio una vez hace muchos años. Eso lo admira. ¿Debería habérselo pensado dos veces? ¿Debería haber dado media vuelta para seguir a la mujer y contarle que la ha recordado de años atrás, de un día que ella salía de la secretaría de la facultad? Habría sido absurdo. Lo más probable es que la mujer se lo hubiera tomado como una argucia barata para intentar una aproximación y no le hubiese hecho caso. No se hace a la idea: la única cara que ha reconocido hasta ahora, a lo largo de su vida, es justamente la de una mujer que sólo vio una vez hace treinta y ocho años. Deduce que eso debería hacerle suponer algo sobre su personalidad, sobre su manera de ser, sobre los motivos de la falta de facultades fisonómicas que lo ha acompañado a lo largo de su vida. Está convencido de que

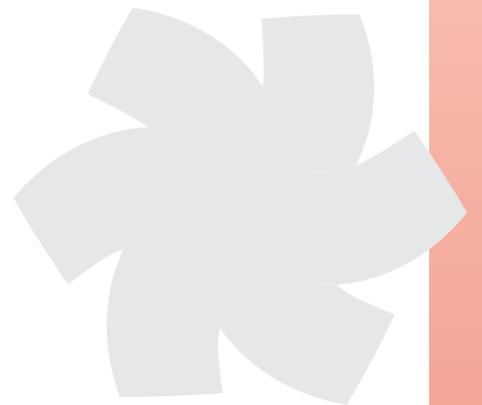
precisamente en este enigma debe radicar la clave que da sentido a su vida, una vida de éxito pero marcada de forma irreversible por la incapacidad de recordar ningún rostro.

En modo alguno puede deberse al azar que la única vez que ha vuelto a ver a esa mujer no haya tenido el menor problema para recordarla e identificarla de inmediato. Sin embargo, por más vueltas que le da no logra descubrir ninguna clave. Pasan los días, las semanas, los años. Durante el resto de su vida sigue sin recordar ningún rostro. A menudo medita sobre eso. Esa mujer es la demostración de que él es capaz de recordar una cara: a ella sí supo reconocerla la vez que la vio saliendo de la estación de metro, piensa siempre, esperanzado; sin saber que vive desde siempre en su misma calle, exactamente a dos casas de su casa, y la ha visto cientos de veces, antes y después de aquel día en que la reconoció en el metro.

(Adaptado de *La fisonomía*, Quim Monzó. España)

PREGUNTAS

7. En el texto se afirma que el intelectualista:
- a) finge conocer a la gente.
 - b) mira con desconfianza a los desconocidos.
 - c) no recuerda caras, pero sí nombres.
8. En el texto se cuenta que de pequeño el protagonista:
- a) tenía problemas para reconocer a sus familiares.
 - b) no se llevaba bien con sus padres.
 - c) no conseguía identificar a sus compañeros de clase.
9. Según el texto, el protagonista ve a una mujer:
- a) con la que había tenido una relación anterior.
 - b) que le hace pensar que él sí puede reconocer una cara
 - c) a la que lleva tiempo persiguiendo.



Ejercicio Segundo

Instrucciones

A continuación encontrará una entrevista realizada recientemente a Luciano González Egido, escritor y periodista.

Aquí se le ofrecen en la COLUMNA A, por orden, las intervenciones del periodista, y en la COLUMNA B, las respuestas que dio el entrevistado.

Lo que usted debe hacer es relacionar cada pregunta de la COLUMNA A con su respuesta de la COLUMNA B. Así, por ejemplo al número 5 de la COLUMNA A, le corresponde la letra G de la COLUMNA B. Utilice para ello la **Hoja de Respuestas Número 1**.

Columna A

- | | |
|----------|--|
| 1 | Una obra suya que no esté ambientada en su ciudad ¿es impensable? |
| 2 | ¿Es pasión de patria chica? |
| 3 | ¿Por qué dice que a la ciudad le falta amor? |
| 4 | En sus dos últimos libros ha cambiado de registro hacia el relato breve. ¿Se encuentra a gusto en esa distancia? |
| 5 | ¿Y no echa de menos su etapa como periodista o sus contactos con el cine desde la crítica y el documental? |

Columna B

- | | |
|----------|---|
| A | He tenido que atender algunos compromisos, así que he estado un poco apartado de la novela, pero estoy deseando volver. Ahora estoy intentando encontrar el camino de la siguiente, de la que sé cosas, pero no muchas. De lo poco que se puede decir es que es historia y a la vez ficción y, claro, que está ambientada en los alrededores de mi ciudad. |
| B | Es el desdén que trae buena suerte. No, lo que pasa es que los premios, como la escritura, me llegaron tarde. Cuando estás en plena madurez estas cosas las ves con otra distancia. A los 77 años, no te van a cambiar. Si esto me hubiera pasado con 20 ó 30 años igual me hubiera vuelto loco. Pero ahora lo tengo ya todo establecido. No van a influir en mí. |
| C | Sí porque, por una parte, es una experiencia nueva y, por otra, me ha recordado mi etapa de periodista, cuando escribía en los periódicos y tenía que ser breve. Breve y denso, para aprovechar el espacio. Eso me acostumbró a ser un escritor sinóptico. Pero no sé si repetiré. |
| D | Soy un hombre áspero, huraño y el prestigio social me trae sin cuidado, seguiré siendo como siempre, aunque tengo que reconocer que un premio siempre es una satisfacción y sobre todo de mi autonomía, creo que es un alto honor para un escritor que escribe en castellano. |
| E | Ni me lo planteo. Sería ficción. La ciudad es un filón de estímulos enorme. Una vez, antes de que escribiera novelas, me hicieron una propuesta para que escribiera de ella y me pidieron que hiciera una lista de temas. Salieron cuarenta o cincuenta. Una exageración. Está la Universidad, la cultura, la historia, sus personajes, desde los históricos a los políticos, pasando por los escritores. Y de estos, alguno que por sí solo me dio para tres libros. Es un filón inagotable. |

Columna A

6	¿Qué supone para usted este nuevo premio?
7	Es curioso que mostrando tal “desapego” por los premios le vaya tan bien en este aspecto.
8	Pero sigue escribiendo con el mismo entusiasmo.
9	¿Y ahora que está escribiendo?
10	¿Está de acuerdo con los críticos cuando dicen que <i>La piel del tiempo</i> es su novela más ambiciosa?

Columna B

F	No, a mí no es la que más me gusta... puede que sea la más lograda, pero yo prefiero <i>La fatiga del sol</i> , pero no tiene suerte.
G	No mucho, la verdad, porque no eran mi verdadera vocación. Yo lo que quería era escribir, pero no podía. Tenía una familia y además eran tiempos difíciles y había poca libertad para experimentar. No lo echo de menos, aunque haciendo documentales lo pasaba bien. Era muy divertido.
H	Bueno. Hay que reconocer que, como imagen, como la imagen admitida, la ciudad es un poco triste. No hay que perder de vista que otras ciudades son como más románticas. Cuando se piensa en la nuestra, se piensa en su tradición de estudios, en sus iglesias... Aunque a título particular nos sugiera mucho amor. Y es lógico.
I	No, no es que sea mejor o peor que otras ciudades, son circunstancias, ya digo, históricas, políticas y geográficas y mucho se lo debe a la Universidad. Allí se formaron, hasta no hace demasiado tiempo, algunos de los mejores juristas de nuestro país, o sea, la gente que estructura la sociedad pasa por la ciudad. Era como la escuela profesional de las clases administrativas de varias épocas. Y luego media historia de la literatura también pasa por allí.
J	Yo he puesto siempre mucha pasión en todo lo que he hecho, incluso aunque no me interesara. En mi vida siempre ha habido mucha pasión en todos los aspectos. Y eso que soy muy escéptico de la vida y de la gente, de las ideas. Pero quizá eso me mantiene lúcido y joven. Escribir me mantiene vivo, siempre digo que escribo por prescripción facultativa.

PUEDA UTILIZAR ESTA HOJA COMO BORRADOR

1		<input type="checkbox"/>
2		<input type="checkbox"/>
3		<input type="checkbox"/>
4		<input type="checkbox"/>
5		<input checked="" type="checkbox"/>
6		<input type="checkbox"/>
7		<input type="checkbox"/>
8		<input type="checkbox"/>
9		<input type="checkbox"/>
10		<input type="checkbox"/>

Parte 1: Carta formal

Instrucciones

Redacte una carta de 150-200 palabras (15-20 líneas).

Escoja sólo una de las dos opciones que se le proponen.

Escriba la carta definitiva en la **Hoja de Respuestas Número 2**.

Comience y termine la carta como si ésta fuera real.

Opción 1

En su último viaje de vacaciones, usted se vio afectado por el *overbooking* de la compañía aérea, es decir: han vendido más billetes que plazas disponibles en el avión. Por ese motivo, tuvo que tomar otro vuelo varias horas después. Además, en el viaje de vuelta, el avión hizo una escala que no estaba prevista. Escriba una carta al director de dicha compañía, en la que deberá:

- Presentarse y explicar el motivo de su enfado.
- Contar exactamente lo que le ha ocurrido en su viaje de vacaciones.
- Mostrar cómo le ha afectado y exigir una compensación por ello.
- Amenazar con tomar medidas si no se le da una solución.

Opción 2

Usted es padre/madre de dos niños de corta edad. En su pueblo o barrio hay un parque infantil de uso público que, en su opinión, presenta algunos defectos de seguridad que le hacen temer que sus hijos y los demás niños puedan sufrir algún percance. Escriba una carta al Ayuntamiento en la que deberá:

- Presentarse y explicar el objeto de su carta.
- Describir lo que hay en ese parque y por qué considera que puede ser poco seguro.
- Proponer sugerencias de lo que se debería mejorar al respecto.

Parte 2: Redacción

Instrucciones

Escriba una redacción de 150-200 palabras (15-20 líneas).

Escoja sólo una de las tres opciones que se le proponen.

*Escriba la redacción definitiva en la **Hoja de Respuestas Número 2.***

Opción 1

Seguramente alguna vez en su vida habrá tenido que cambiar de lugar de residencia por traslado de su familia, estudios o trabajo, relaciones personales etc. Escriba una redacción en la que:

- Describa cómo era el lugar al que se tuvo que trasladar y por qué motivo.
- Explique qué sensaciones le produjo dicho lugar los primeros días.
- Comente qué le gustó más y menos de ese nuevo destino.
- Cuente cuál sería el balance final de este cambio de residencia.

Opción 2

Es probable que alguna vez lo/la hayan rechazado para alguna actividad o trabajo que usted quería realizar. Elabore un escrito en el que:

- Hable de qué tipo de actividad era y por qué decidió presentarse como candidato/a a ella.
- Cuente cómo lo/la rechazaron y qué explicaciones le dieron.
- Explique cómo se sintió en aquella ocasión.
- Comente qué obtuvo de positivo y de negativo de esa experiencia.

Opción 3

“Objetivamente, tenemos más tiempo libre que nuestros antepasados, pero el aumento de las cosas que hay que consumir, incluido el ocio, y el estilo de vida actual generan estrés por falta de tiempo”.

Escriba un texto en el que:

- Muestre su opinión a favor o en contra de esta frase.
- Dé ejemplos que justifiquen su opinión.
- Elabore una conclusión sobre el tema.

Hoja en blanco

e

